

La Vanguardia

Órgano del Partido Socialista - Defensor de la clase trabajadora

AÑO XIV - NÚMERO 523

5^c
EL NÚMERO

AVISOS—Se reciben hasta las 7 de la noche—La redacción y la administración no se responsabilizan del contenido de los avisos.

Todo lo que concierne a la administración del diario—avisos glosas, suscripciones, etc.—debe ser dirigido al administrador. No se aceptan avisos de bebidas alcohólicas.

En Francia

LOS ASESINATOS POLICIALES EN LA HUELGA DE DRAVEIL-VIGNEUX

INDIGACIÓN DE LA CLASE OBRERA

París, 19 Junio de 1908.

Los frutos de la política antiproletaria del ex-dictador Clemenceau y sus seguidores. A Navarre, a Riom, Clap, a Nantes, la segundada Draveil, donde gendarmería y ejército de salvaje y estuporadas por las patrullas baleadoras y la impunidad con que el gobierno premia siempre las atrocidades de la fuerza pública han asesinado a trabajadores pacíficamente reunidos en un local privado.

El vendaval atentado se ha llevado lo más grande contra los trabajadores ferroviarios de Draveil-Vigneux, quemados en las cantinas armadas del distrito, 4 en huelga desde hace algunos días.

El gobernante, interpelado en la cámara por el diputado socialista Willm, quien en su intervención reclamó la prisión de Clemenceau y el crimen policial como resultado de su política de persecución a los trabajadores, ha pedido algunos días para recoger informes acerca del suceso.

Intuitivamente, los diputados burgueses tratan de disipar las hechas, procurando disculpar a la policía y pretendiendo lanzar la responsabilidad sobre los huelguistas. Se nega a la violencia del asesinato perpetrado por aquéllos.

La indignación en los trabajadores organizados sigue llegando a su cota máxima y se extiende no sólo a la huelga general de todos los gremios, sino estos actos de represión, por peligrosos que sean, contra la policía. Esta huelga, que se extiende a más de diez kilómetros, comprende a los trabajadores de varias poblaciones, tales como Draveil, Vigneux, d'Auth-Mons, Villeneuve, Saint-Germain, etc. Draveil está situada 6 kilómetros de París.

El 2 de junio, a la mañana, se produjo un conflicto entre maquinistas ferroviarios en Monceau, y uno de estos últimos falleció levemente herido.

Pasado el caso, toda la gente se mostraba tranquila, cuando a las 3 de la tarde, estando más de 250 huelguistas reunidos en el salón de baile del Hotel del Progreso, en Draveil, habiendo en compañía de ellos algunas mujeres y tráileras, llegó un grupo de gendarmes para aprehenderlos, según decían, al sospechar que en la mañana había herido al gendarme en Monceau. Los policías eran unos quince, y al paso que cinco de ellos estaban en el despacho y quedaron al dueño de casa para entrar en él, los otros tomaban posición junto a las ventanas. El patrón negó el permiso, diciendo que los policías estaban allí como en su casa. Pero los policías no entendieron de nada, y dispusieron a entrar en el salón. Los obreros protestaron contra la violencia, estableciéndose una viva discusión de la cual surgió la afirmación de los huelguistas de que no consentirían que la policía violara su derecho. Nadie había llamado a la fuerza pública, el dueño de casa no le franqueó la entrada, por tanto, nadie tenía el derecho de hacer esto.

En esto, un huelguista se llevó de un salón a otra, otro en las puertas.

Al mismo tiempo, los gendarmes que estaban junto a los voluntarios al salón fueron llevados desde otras salas al montón de huelguistas. Una bella atravesó la cabeza a un obrero de 18 años llamado Léon Gobelin, que murió poco después, otra atravesó el corazón a un obrero de 20 años. Pedro Leofel, resultando heridos ocho obreros más. Enrique y Alfredo Klein, Francisco Mallet, Angel Rosell, Alfonso Fernández, Nicolás, Francisco Courd, y Santiago Soto de estos fueron transportados al hospital de la Piedad, en París, y los otros, con heridas leves, quedaron en sus casas. El salón apretaba con 140000 obreros todos los días, y las paredes con vestigios de la lucha chocando en ellas los proyectiles.

Hay testigos que calculan en 80 el número de tiros, de los cuales 27 están comprobados por las señales que dejaron. También hay testigos que vienen a los gendarmes cargar las armas antes de llegar al lugar del sangriento drama, y dan otras sencillas pruebas de anarcismo, por lo que se concluye que el ataque a los obreros fue premeditado, y hubo muchas razones para suponer que esta brutal intervención de la fuerza pública tuvo por su único término a la huelga, desorganizada por los oficiales.

Este triste episodio ha impresionado aún más al proletariado francés. La Confederación General del Trabajo publicó un manifiesto vibrante, y convocó un mitin de protesta en el pabellón Saint-Paul, donde una gran multitud concurre a estimular las procedimientos criminales de la policía y del gobierno de Clemenceau, durante el cual tantas violencias se han cometido contra los trabajadores. Se acordó en principio declarar la huelga general por 24 ó 48 horas. Si el día de la reunión quedase pendiente

Algunos días, los gendarmes que estaban junto a los voluntarios al salón fueron llevados desde otras salas al montón de huelguistas. Una bella atravesó la cabeza a un obrero de 18 años llamado Léon Gobelin, que murió poco después, otra atravesó el corazón a un obrero de 20 años. Pedro Leofel, resultando heridos ocho obreros más. Enrique y Alfredo Klein, Francisco Mallet, Angel Rosell, Alfonso Fernández, Nicolás, Francisco Courd, y Santiago Soto de estos fueron transportados al hospital de la Piedad, en París, y los otros, con heridas leves, quedaron en sus casas. El salón apretaba con 140000 obreros todos los días, y las paredes con vestigios de la lucha chocando en ellas los proyectiles.

Hay testigos que calculan en 80 el número de tiros, de los cuales 27 están comprobados por las señales que dejaron. También hay testigos que vienen a los gendarmes cargar las armas antes de llegar al lugar del sangriento drama, y dan otras sencillas pruebas de anarcismo, por lo que se concluye que el ataque a los obreros fue premeditado, y hubo muchas razones para suponer que esta brutal intervención de la fuerza pública tuvo por su único término a la huelga, desorganizada por los oficiales.

Este triste episodio ha impresionado aún más al proletariado francés. La Confederación General del Trabajo publicó un manifiesto vibrante, y convocó un mitin de protesta en el pabellón Saint-Paul, donde una gran multitud concurre a estimular las procedimientos criminales de la policía y del gobierno de Clemenceau, durante el cual tantas violencias se han cometido contra los trabajadores. Se acordó en principio declarar la huelga general por 24 ó 48 horas. Si el día de la reunión quedase pendiente

Algunos días, los gendarmes que estaban junto a los voluntarios al salón fueron llevados desde otras salas al montón de huelguistas. Una bella atravesó la cabeza a un obrero de 18 años llamado Léon Gobelin, que murió poco después, otra atravesó el corazón a un obrero de 20 años. Pedro Leofel, resultando heridos ocho obreros más. Enrique y Alfredo Klein, Francisco Mallet, Angel Rosell, Alfonso Fernández, Nicolás, Francisco Courd, y Santiago Soto de estos fueron transportados al hospital de la Piedad, en París, y los otros, con heridas leves, quedaron en sus casas. El salón apretaba con 140000 obreros todos los días, y las paredes con vestigios de la lucha chocando en ellas los proyectiles.

Hay testigos que calculan en 80 el número de tiros, de los cuales 27 están comprobados por las señales que dejaron. También hay testigos que vienen a los gendarmes cargar las armas antes de llegar al lugar del sangriento drama, y dan otras sencillas pruebas de anarcismo, por lo que se concluye que el ataque a los obreros fue premeditado, y hubo muchas razones para suponer que esta brutal intervención de la fuerza pública tuvo por su único término a la huelga, desorganizada por los oficiales.

Este triste episodio ha impresionado aún más al proletariado francés. La Confederación General del Trabajo publicó un manifiesto vibrante, y convocó un mitin de protesta en el pabellón Saint-Paul, donde una gran multitud concurre a estimular las procedimientos criminales de la policía y del gobierno de Clemenceau, durante el cual tantas violencias se han cometido contra los trabajadores. Se acordó en principio declarar la huelga general por 24 ó 48 horas. Si el día de la reunión quedase pendiente

Algunos días, los gendarmes que estaban junto a los voluntarios al salón fueron llevados desde otras salas al montón de huelguistas. Una bella atravesó la cabeza a un obrero de 18 años llamado Léon Gobelin, que murió poco después, otra atravesó el corazón a un obrero de 20 años. Pedro Leofel, resultando heridos ocho obreros más. Enrique y Alfredo Klein, Francisco Mallet, Angel Rosell, Alfonso Fernández, Nicolás, Francisco Courd, y Santiago Soto de estos fueron transportados al hospital de la Piedad, en París, y los otros, con heridas leves, quedaron en sus casas. El salón apretaba con 140000 obreros todos los días, y las paredes con vestigios de la lucha chocando en ellas los proyectiles.

Hay testigos que calculan en 80 el número de tiros, de los cuales 27 están comprobados por las señales que dejaron. También hay testigos que vienen a los gendarmes cargar las armas antes de llegar al lugar del sangriento drama, y dan otras sencillas pruebas de anarcismo, por lo que se concluye que el ataque a los obreros fue premeditado, y hubo muchas razones para suponer que esta brutal intervención de la fuerza pública tuvo por su único término a la huelga, desorganizada por los oficiales.

Este triste episodio ha impresionado aún más al proletariado francés. La Confederación General del Trabajo publicó un manifiesto vibrante, y convocó un mitin de protesta en el pabellón Saint-Paul, donde una gran multitud concurre a estimular las procedimientos criminales de la policía y del gobierno de Clemenceau, durante el cual tantas violencias se han cometido contra los trabajadores. Se acordó en principio declarar la huelga general por 24 ó 48 horas. Si el día de la reunión quedase pendiente

Algunos días, los gendarmes que estaban junto a los voluntarios al salón fueron llevados desde otras salas al montón de huelguistas. Una bella atravesó la cabeza a un obrero de 18 años llamado Léon Gobelin, que murió poco después, otra atravesó el corazón a un obrero de 20 años. Pedro Leofel, resultando heridos ocho obreros más. Enrique y Alfredo Klein, Francisco Mallet, Angel Rosell, Alfonso Fernández, Nicolás, Francisco Courd, y Santiago Soto de estos fueron transportados al hospital de la Piedad, en París, y los otros, con heridas leves, quedaron en sus casas. El salón apretaba con 140000 obreros todos los días, y las paredes con vestigios de la lucha chocando en ellas los proyectiles.

Hay testigos que calculan en 80 el número de tiros, de los cuales 27 están comprobados por las señales que dejaron. También hay testigos que vienen a los gendarmes cargar las armas antes de llegar al lugar del sangriento drama, y dan otras sencillas pruebas de anarcismo, por lo que se concluye que el ataque a los obreros fue premeditado, y hubo muchas razones para suponer que esta brutal intervención de la fuerza pública tuvo por su único término a la huelga, desorganizada por los oficiales.

Este triste episodio ha impresionado aún más al proletariado francés. La Confederación General del Trabajo publicó un manifiesto vibrante, y convocó un mitin de protesta en el pabellón Saint-Paul, donde una gran multitud concurre a estimular las procedimientos criminales de la policía y del gobierno de Clemenceau, durante el cual tantas violencias se han cometido contra los trabajadores. Se acordó en principio declarar la huelga general por 24 ó 48 horas. Si el día de la reunión quedase pendiente

Algunos días, los gendarmes que estaban junto a los voluntarios al salón fueron llevados desde otras salas al montón de huelguistas. Una bella atravesó la cabeza a un obrero de 18 años llamado Léon Gobelin, que murió poco después, otra atravesó el corazón a un obrero de 20 años. Pedro Leofel, resultando heridos ocho obreros más. Enrique y Alfredo Klein, Francisco Mallet, Angel Rosell, Alfonso Fernández, Nicolás, Francisco Courd, y Santiago Soto de estos fueron transportados al hospital de la Piedad, en París, y los otros, con heridas leves, quedaron en sus casas. El salón apretaba con 140000 obreros todos los días, y las paredes con vestigios de la lucha chocando en ellas los proyectiles.

Hay testigos que calculan en 80 el número de tiros, de los cuales 27 están comprobados por las señales que dejaron. También hay testigos que vienen a los gendarmes cargar las armas antes de llegar al lugar del sangriento drama, y dan otras sencillas pruebas de anarcismo, por lo que se concluye que el ataque a los obreros fue premeditado, y hubo muchas razones para suponer que esta brutal intervención de la fuerza pública tuvo por su único término a la huelga, desorganizada por los oficiales.

Este triste episodio ha impresionado aún más al proletariado francés. La Confederación General del Trabajo publicó un manifiesto vibrante, y convocó un mitin de protesta en el pabellón Saint-Paul, donde una gran multitud concurre a estimular las procedimientos criminales de la policía y del gobierno de Clemenceau, durante el cual tantas violencias se han cometido contra los trabajadores. Se acordó en principio declarar la huelga general por 24 ó 48 horas. Si el día de la reunión quedase pendiente

Algunos días, los gendarmes que estaban junto a los voluntarios al salón fueron llevados desde otras salas al montón de huelguistas. Una bella atravesó la cabeza a un obrero de 18 años llamado Léon Gobelin, que murió poco después, otra atravesó el corazón a un obrero de 20 años. Pedro Leofel, resultando heridos ocho obreros más. Enrique y Alfredo Klein, Francisco Mallet, Angel Rosell, Alfonso Fernández, Nicolás, Francisco Courd, y Santiago Soto de estos fueron transportados al hospital de la Piedad, en París, y los otros, con heridas leves, quedaron en sus casas. El salón apretaba con 140000 obreros todos los días, y las paredes con vestigios de la lucha chocando en ellas los proyectiles.

Hay testigos que calculan en 80 el número de tiros, de los cuales 27 están comprobados por las señales que dejaron. También hay testigos que vienen a los gendarmes cargar las armas antes de llegar al lugar del sangriento drama, y dan otras sencillas pruebas de anarcismo, por lo que se concluye que el ataque a los obreros fue premeditado, y hubo muchas razones para suponer que esta brutal intervención de la fuerza pública tuvo por su único término a la huelga, desorganizada por los oficiales.

Este triste episodio ha impresionado aún más al proletariado francés. La Confederación General del Trabajo publicó un manifiesto vibrante, y convocó un mitin de protesta en el pabellón Saint-Paul, donde una gran multitud concurre a estimular las procedimientos criminales de la policía y del gobierno de Clemenceau, durante el cual tantas violencias se han cometido contra los trabajadores. Se acordó en principio declarar la huelga general por 24 ó 48 horas. Si el día de la reunión quedase pendiente

Algunos días, los gendarmes que estaban junto a los voluntarios al salón fueron llevados desde otras salas al montón de huelguistas. Una bella atravesó la cabeza a un obrero de 18 años llamado Léon Gobelin, que murió poco después, otra atravesó el corazón a un obrero de 20 años. Pedro Leofel, resultando heridos ocho obreros más. Enrique y Alfredo Klein, Francisco Mallet, Angel Rosell, Alfonso Fernández, Nicolás, Francisco Courd, y Santiago Soto de estos fueron transportados al hospital de la Piedad, en París, y los otros, con heridas leves, quedaron en sus casas. El salón apretaba con 140000 obreros todos los días, y las paredes con vestigios de la lucha chocando en ellas los proyectiles.

Hay testigos que calculan en 80 el número de tiros, de los cuales 27 están comprobados por las señales que dejaron. También hay testigos que vienen a los gendarmes cargar las armas antes de llegar al lugar del sangriento drama, y dan otras sencillas pruebas de anarcismo, por lo que se concluye que el ataque a los obreros fue premeditado, y hubo muchas razones para suponer que esta brutal intervención de la fuerza pública tuvo por su único término a la huelga, desorganizada por los oficiales.

Este triste episodio ha impresionado aún más al proletariado francés. La Confederación General del Trabajo publicó un manifiesto vibrante, y convocó un mitin de protesta en el pabellón Saint-Paul, donde una gran multitud concurre a estimular las procedimientos criminales de la policía y del gobierno de Clemenceau, durante el cual tantas violencias se han cometido contra los trabajadores. Se acordó en principio declarar la huelga general por 24 ó 48 horas. Si el día de la reunión quedase pendiente

Algunos días, los gendarmes que estaban junto a los voluntarios al salón fueron llevados desde otras salas al montón de huelguistas. Una bella atravesó la cabeza a un obrero de 18 años llamado Léon Gobelin, que murió poco después, otra atravesó el corazón a un obrero de 20 años. Pedro Leofel, resultando heridos ocho obreros más. Enrique y Alfredo Klein, Francisco Mallet, Angel Rosell, Alfonso Fernández, Nicolás, Francisco Courd, y Santiago Soto de estos fueron transportados al hospital de la Piedad, en París, y los otros, con heridas leves, quedaron en sus casas. El salón apretaba con 140000 obreros todos los días, y las paredes con vestigios de la lucha chocando en ellas los proyectiles.

Hay testigos que calculan en 80 el número de tiros, de los cuales 27 están comprobados por las señales que dejaron. También hay testigos que vienen a los gendarmes cargar las armas antes de llegar al lugar del sangriento drama, y dan otras sencillas pruebas de anarcismo, por lo que se concluye que el ataque a los obreros fue premeditado, y hubo muchas razones para suponer que esta brutal intervención de la fuerza pública tuvo por su único término a la huelga, desorganizada por los oficiales.

Este triste episodio ha impresionado aún más al proletariado francés. La Confederación General del Trabajo publicó un manifiesto vibrante, y convocó un mitin de protesta en el pabellón Saint-Paul, donde una gran multitud concurre a estimular las procedimientos criminales de la policía y del gobierno de Clemenceau, durante el cual tantas violencias se han cometido contra los trabajadores. Se acordó en principio declarar la huelga general por 24 ó 48 horas. Si el día de la reunión quedase pendiente

Algunos días, los gendarmes que estaban junto a los voluntarios al salón fueron llevados desde otras salas al montón de huelguistas. Una bella atravesó la cabeza a un obrero de 18 años llamado Léon Gobelin, que murió poco después, otra atravesó el corazón a un obrero de 20 años. Pedro Leofel, resultando heridos ocho obreros más. Enrique y Alfredo Klein, Francisco Mallet, Angel Rosell, Alfonso Fernández, Nicolás, Francisco Courd, y Santiago Soto de estos fueron transportados al hospital de la Piedad, en París, y los otros, con heridas leves, quedaron en sus casas. El salón apretaba con 140000 obreros todos los días, y las paredes con vestigios de la lucha chocando en ellas los proyectiles.

Hay testigos que calculan en 80 el número de tiros, de los cuales 27 están comprobados por las señales que dejaron. También hay testigos que vienen a los gendarmes cargar las armas antes de llegar al lugar del sangriento drama, y dan otras sencillas pruebas de anarcismo, por lo que se concluye que el ataque a los obreros fue premeditado, y hubo muchas razones para suponer que esta brutal intervención de la fuerza pública tuvo por su único término a la huelga, desorganizada por los oficiales.

Este triste episodio ha impresionado aún más al proletariado francés. La Confederación General del Trabajo publicó un manifiesto vibrante, y convocó un mitin de protesta en el pabellón Saint-Paul, donde una gran multitud concurre a estimular las procedimientos criminales de la policía y del gobierno de Clemenceau, durante el cual tantas violencias se han cometido contra los trabajadores. Se acordó en principio declarar la huelga general por 24 ó 48 horas. Si el día de la reunión quedase pendiente

Algunos días, los gendarmes que estaban junto a los voluntarios al salón fueron llevados desde otras salas al montón de huelguistas. Una bella atravesó la cabeza a un obrero de 18 años llamado Léon Gobelin, que murió poco después, otra atravesó el corazón a un obrero de 20 años. Pedro Leofel, resultando heridos ocho obreros más. Enrique y Alfredo Klein, Francisco Mallet, Angel Rosell, Alfonso Fernández, Nicolás, Francisco Courd, y Santiago Soto de estos fueron transportados al hospital de la Piedad, en París, y los otros, con heridas leves, quedaron en sus casas. El salón apretaba con 140000 obreros todos los días, y las paredes con vestigios de la lucha chocando en ellas los proyectiles.

Hay testigos que calculan en 80 el número de tiros, de los cuales 27 están comprobados por las señales que dejaron. También hay testigos que vienen a los gendarmes cargar las armas antes de llegar al lugar del sangriento drama, y dan otras sencillas pruebas de anarcismo, por lo que se concluye que el ataque a los obreros fue premeditado, y hubo muchas razones para suponer que esta brutal intervención de la fuerza pública tuvo por su único término a la huelga, desorganizada por los oficiales.

Este triste episodio ha impresionado aún más al proletariado francés. La Confederación General del Trabajo publicó un manifiesto vibrante, y convocó un mitin de protesta en el pabellón Saint-Paul, donde una gran multitud concurre a estimular las procedimientos criminales de la policía y del gobierno de Clemenceau, durante el cual tantas violencias se han cometido contra los trabajadores. Se acordó en principio declarar la huelga general por 24 ó 48 horas. Si el día de la reunión quedase pendiente

Algunos días, los gendarmes que estaban junto a los voluntarios al salón fueron llevados desde otras salas al montón de huelguistas. Una bella atravesó la cabeza a un obrero de 18 años llamado Léon Gobelin, que murió poco después, otra atravesó el corazón a un obrero de 20 años. Pedro Leofel, resultando heridos ocho obreros más. Enrique y Alfredo Klein, Francisco Mallet, Angel Rosell, Alfonso Fernández, Nicolás, Francisco Courd, y Santiago Soto de estos fueron transportados al hospital de la Piedad, en París, y los otros, con heridas leves, quedaron en sus casas. El salón apretaba con 140000 obreros todos los días, y las paredes con vestigios de la lucha chocando en ellas los proyectiles.

Hay testigos que calculan en 80 el número de tiros, de los cuales 27 están comprobados por las señales que dejaron. También hay testigos que vienen a los gendarmes cargar las armas antes de llegar al lugar del sangriento drama, y dan otras sencillas pruebas de anarcismo, por lo que se concluye que el ataque a los obreros fue premeditado, y hubo muchas razones para suponer que esta brutal intervención de la fuerza pública tuvo por su único término a la huelga, desorganizada por los oficiales.

Este triste episodio ha impresionado aún más al proletariado francés. La Confederación General del Trabajo publicó un manifiesto vibrante, y convocó un mitin de protesta en el pabellón Saint-Paul, donde una gran multitud concurre a estimular las procedimientos criminales de la policía y del gobierno de Clemenceau, durante el cual tantas viol

Para apreciar la superioridad de los cigarrillos

SIGLO XX

comárenlos con 'cualquier' marca de su precio

NO SE CASE Vd.

No celebre antes el acreditado establecimiento de lencería

La casa Ideal de los Novios

1475 Bvda. Mitre esq. Paraná

SE RECLIDE EN LAS PROVINCIAS. SOLICITE UN CATALOGO GENERAL DE:

Ajuares para novias

Ajuares para casamientos

Doscientos precios reducidos
de los casamiento alquileran

HOY LIQUIDAMOS

ACOLCHONADO de satén extra fino, se
unido de dos tapas y un relleno de
muelles de resina. De Santa Fe. Confe-
cio finisima. Cada una 1000 pesos. GARAN-
TIDO. Tarifa 140 por 1000 pesos. Envio
kilos 450.

850

en otras
casas
1500 pesos

Teléfono: también, caminos, iglesias, A. 8. 12.

16. 17.341.000 mareas. Llegaron a sal-
dar la subida de la tasa Inglaterra con
25.257.559 mareas, después Alemania con
2.201.234 mareas. Austria, 1.300.075
mareas. Por lo tanto, las dos naciones
que más mareas tienen, en el Garan-
tido, tarifa 140 por 1000 pesos. Envio
kilos 450.

Los accidentes del trabajo

Juan Blompassa trabajaba en el teatro
de la señora Gómez. Tanto Colón.
Brevemente, un tablín para andar
se le rompió y cayó, fracturán-
dole el pie izquierdo y el labio inferior.
Fue atendido por la asistencia pública

TELEGRAMAS

BELGICA

HUELGA DE TEJEDORES
BRUSelas, 10.—Van de reproducción la
huelga de tejedores que hace cerca de
seis meses que tiene. Parece que el
movimiento de este sector confluye obre-
re el de los zapatoeadores en todas las
partes de esa zona que arrancaron en agu-
do a los obreros y patrones.

JAPON

Fuerte temporal—Barcos en peligro—Los
tripulantes de uno que naufragó
perieron ahogados.

TOKIO, 10.—Reina un fuerte temporal
en la costa Kagoshima.

Numerosas barcas pescadoras se encuen-
tran en peligro, sin que se les
pueda prestar auxilio dado la violencia
del temporal.

Los tripulantes de una barca, que
se acercó a la costa fueron arrastrados
y murieron perdiendo todos.

CHILE

Decenas mil muertos atendidos de la alfombra

SANTIAGO, 10.—Se calcula que pasan
actualmente de tres mil muertos los que en
esta ciudad sufren a consecuencia de la
piedra de alfombra, que se ha exten-
didio en la capital.

BRASIL

Los indios guaraníes contra el ferrocarril
RIO JANERO, 10.—Se ha ordenado al
comandante de las tropas concentradas en
el colosal mítir de Iguazú despachar las
fuerzas necesarias para combatir a los in-
dios guaraníes que obstaculizan los tra-
bajos del ferrocarril estratégico, hostilizando
a los trabajadores.

La situación de los inmigrantes es, pues,
dolorosamente dolorosa.

Tránsito a la víspera una circular que di-
ce así:

"Padres P. Moreno, Económico 1902, ofrece obreros.—Teniendo conocimien-
to que Vd. ocupa siempre personal de trabajo, me permite ofrecerle que
quiero tomar nota de estatus que en la se-
guridad que mi servicio en el Gobierno con-
stituye para el servicio de Vd. Ofrezco ex-
presamente el servicio del servicio."

He aquí punto un desaparecer del deter-
minado desocupado que los ofreces al me-
jor postor. La circular redactada conoci-
miento del jefe del servicio, que es el
señor Pérez, figura al final seguidilla
que comienza subida que siempre se apro-
xima a cinco o seis páginas.

Y en esta forma va tenemos un bue-
número de agentes con la bolsa resolvi-
da a costa de la miseria de maltrato de
proletarios.

Ha llegado, pues, el momento de com-
batir la plaga propagando la urgente ne-
cesidad de organizarse para que los em-
plazados puedan más tarde fundar la
cámara de trabajo, que será la remedio
para la existencia de las agencias de
conchavos.

La peste bubónica en la capital

OTRO CASO MÁS

Iváncho Morán, presidente de la
de carreteras de la Provincia de Buenos
Aires, presentó a su gobernador la
denuncia de que se daban la
mortalidad que fracasaba en su des-
arrollo de 600 mil pesos diarios, en
el año anterior.

En efecto, el presidente de la
de carreteras de la Provincia de Buenos
Aires, presentó a su gobernador la
denuncia de que se daban la
mortalidad que fracasaba en su des-
arrollo de 600 mil pesos diarios, en
el año anterior.

El presidente, Iváncho Morán, presen-
tó a su gobernador la denuncia de que se
daban la mortalidad que fracasaba en su
desarrollo de 600 mil pesos diarios, en
el año anterior.

El presidente, Iváncho Morán, presen-
tó a su gobernador la denuncia de que se
daban la mortalidad que fracasaba en su
desarrollo de 600 mil pesos diarios, en
el año anterior.

El presidente, Iváncho Morán, presen-
tó a su gobernador la denuncia de que se
daban la mortalidad que fracasaba en su
desarrollo de 600 mil pesos diarios, en
el año anterior.

El presidente, Iváncho Morán, presen-
tó a su gobernador la denuncia de que se
daban la mortalidad que fracasaba en su
desarrollo de 600 mil pesos diarios, en
el año anterior.

El presidente, Iváncho Morán, presen-
tó a su gobernador la denuncia de que se
daban la mortalidad que fracasaba en su
desarrollo de 600 mil pesos diarios, en
el año anterior.

El presidente, Iváncho Morán, presen-
tó a su gobernador la denuncia de que se
daban la mortalidad que fracasaba en su
desarrollo de 600 mil pesos diarios, en
el año anterior.

El presidente, Iváncho Morán, presen-
tó a su gobernador la denuncia de que se
daban la mortalidad que fracasaba en su
desarrollo de 600 mil pesos diarios, en
el año anterior.

Ecos del 9 de Julio. NO más hernias !!

Este martes 9 de julio, sagrada
de la Patria, el Dr. Luis Llerena, de
Avellaneda, realizó en el teatro Colón
una operación de cirugía menor, de
menos de 10 minutos, de extirpar
una hernia en el abdomen de un
hombre de 45 años de edad, que
había sufrido una hernia en el
abdomen, que se había tratado
con medicinas y dietas, sin resultado.

Este martes 9 de julio, sagrada
de la Patria, el Dr. Luis Llerena, de
Avellaneda, realizó en el teatro Colón
una operación de cirugía menor, de
menos de 10 minutos, de extirpar
una hernia en el abdomen de un
hombre de 45 años de edad, que
había sufrido una hernia en el
abdomen, que se había tratado
con medicinas y dietas, sin resultado.

Sobre los accidentes del trabajo

UNA AGITACION QUE SE IMPONE

A principios de junio se han
presentado numerosos accidentes
del trabajo, todos los días que
ocurren, de acuerdo con el informe
del Instituto de Seguridad Social.

Algunos de estos accidentes
son de gran gravedad, como
el de un obrero que se cayó de un
piso alto y se rompió la espalda.

Otro de los accidentes más
grave es el de un obrero que
se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un tercero es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un cuarto es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un quinto es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un sexto es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un séptimo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un octavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un noveno es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un décimo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un undécimo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un duodécimo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un treceavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un catorceavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un quinceavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un dieciseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un diecisieteavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un dieciochavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un diecinueveavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veinteañero es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiunoavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiduesavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintitrésavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veinticuatroavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veinticincoavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

Un veintiseisavo es el de un obrero
que se cayó de un piso alto y se
rompió la espalda.

CIGARRILLOS, à 0.10

LA POPULAR N° 1

ESPECIALES EN CALIDAD Y PREMIOS

Polvos del Dr. JACQUES

Son una sola dosis quita in-tantaneamente: Neuralgias, Jaquecas, Dolores nerviosos, Dolores de cabeza, etc.

Acumulado todo este año se remitirán muestras gratis a quien lo solicite. Entre ellos es el Dr. Gárate.

En venta en todas las farmacias

VARIEDADES

El buen periodista

Lafayette ha escrito en su inimitable "Periodista" que "el Dr. Gárate" es el mejor periodista de América.

Para ser un buen periodista se necesita: 1) Un carácter de perro, olfato de perro, desencuentro de perro, bravura de perro, fidelidad de perro.

2) Un cuerpo para aguantar a los tristes, una

